

interés que su presencia en el interior del País Valenciano suponía, tanto por su considerable alejamiento del centro dispersor como igualmente por tratarse de una zona tan rica en excepcionales estaciones prehistóricas. Ahora el ídolo del Valle de Gallinera queda incluido en esta nueva relación, n.º 49, y a él se suman otros dos ejemplares hallados en Cova de l'Or, Beniarrés, núms. 43 y 44, de los que ya nos daba noticia el Dr. Fletcher Vallas a finales de 1980, y recientemente conocemos sus datos concretos por gentileza de Bernat Martí que, con otros, estudia la cueva.

En cuanto al camino recorrido por éstos desde Camarillas-Salmerón hasta el interior de la provincia de Alicante pudo haber sido el mismo del Altiplano por donde discurrieron tantos otros, a lo largo de cuyo valle se extendió la línea del ferrocarril de vía estrecha que desde Cieza, junto al Segura, llevaba a Muro de Alcoy por el alto Vinalopó con continuación hasta Denia. Es la vía de penetración o expansión propuesta por uno de nosotros para la cultura argárica a través del espacio Segura-Vinalopó (MOLINA GARCÍA, J., 1986), valedera para tantas otras migraciones. En la misma dirección, los ejemplares de Can Butinya en la provincia de Barcelona, núms. 67, 68 y 69, recorren un largo camino por tierra o por mar, marcando el extremo noreste de su expansión por la Península Ibérica.

En sentido contrario, la zona noreste de Andalucía, tan pródigamente vinculada a todo tipo de iconos en las culturas que la caracterizan, especialmente el Bronce I (ALMAGRO GORBEA, M.ª J., 1973), se incrementa con las nuevas aportaciones de nuestros ídolos de piedra, con los que conviven. Tal es el caso de los siguientes:

El ejemplar n.º 45 de esta relación, procedente de Terrera Ventura, convivió con tres del tipo V o tolva; dos del tipo VI o falanges A y B, y uno del tipo XIV o abarrante, de ALMAGRO GORBEA, opus cit., págs. 151, 154 y 259, en el mismo yacimiento de Tabernas.

El n.º 46 procede de El Arteal, Almería. El Arteal había dado un ejemplar tipo I, Gárcel A, y otro, tipo II A3, cruciformes. (ALMAGRO, págs. 30 y 35, respectivamente).

El n.º 47, del Llano de Alicún, Granada, que dio igualmente uno del tipo VII A, ídolos placa (ALMAGRO, pág. 189).

El n.º 51, de La Atalaya, Almería, anduvo cerca de otro del tipo I B, (Gárcel); uno del tipo II B (cruciformes), y tres del VI A (falanges). IBÍDEM, págs. 31, 35 y 154, respectivamente, del mismo yacimiento.

Por último, la aparición de uno de estos ídolos de piedra en el extremo oriental del Mediterráneo, concretamente en Biblos, antigua Fenicia, pone punto a esta relación. No cabe duda que la noticia habrá de levantar no pocas dudas y suspicacias. Para nosotros, aparte de la información bibliográfica proporcionada al respecto (DUNAND, M., opus cit.), a todas luces incuestionable, y las comunicaciones verbales debidas al Pfr. Michael Walker, ya mencionadas e igualmente de toda solvencia, la contemplación de la fotografía donde M. Dunand reproduce el ídolo, de excelente calidad por cierto, nos lleva a la conclusión de su